

# INDICE

## Un vistazo

a Creemos y celebramos el Bautismo ..... 4

## Bienvenidos

a Creemos y celebramos el Bautismo ..... 6

¿Por qué recibimos el Bautismo? ..... 8

Como padre, ¿qué debo saber? ..... 10

Como padrino, ¿qué debo saber? ..... 11

## Explorando

el rito del Bautismo ..... 12

Rito de acogida ..... 14

Liturgia de la Palabra ..... 16

Liturgia del sacramento ..... 18

Ritos complementarios ..... 20

Conclusión del rito ..... 22

## Historia

del Bautismo ..... 24

Recuerdos del bautismo ..... 25

# Bienvenidos

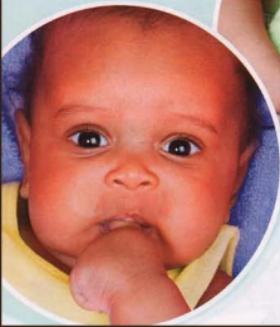
a Creemos y celebramos el Bautismo

**P**ara todos nosotros, nuestro peregrinaje de fe empieza con el sacramento del Bautismo. El Bautismo es "el fundamento de toda la vida cristiana, el pórtico de la vida en el espíritu y la puerta que abre el acceso a los otros sacramentos".  
*(Catecismo de la Iglesia Católica 1213)*

En la Iglesia hoy, por medio del sacramento del Bautismo Jesús, por el poder del Espíritu Santo, sigue incluyendo y dando la bienvenida a todos los que creen en él. Por medio del sacramento del Bautismo, nos hacemos miembros de la comunidad de creyentes en Jesús, la Iglesia y se nos da la esperanza de la vida eterna. Nos hacemos parte del cuerpo de Cristo y nos unimos con todos los bautizados en Cristo.

“El Bautismo es el más bello y magnífico de los dones de Dios”.

CIC, 1216





## ¿Qué es un sacramento?

La Iglesia tiene siete celebraciones llamadas sacramentos, que son signos especiales del amor y la presencia de Dios. Un sacramento es un signo efectivo dado por Jesucristo por medio del cual compartimos la vida de Dios. Cada sacramento ofrece verdaderamente lo que representa. En el sacramento del Bautismo, no sólo celebramos ser hijos de Dios, si no que realmente nos hacemos hijos de Dios.

Los sacramentos son las celebraciones más importantes de la Iglesia. El obispo, el sacerdote o el diácono y otros miembros de la Iglesia que participan en los sacramentos representan a toda la Iglesia. De esta forma, toda la Iglesia celebra cada sacramento y por medio de ellos todos los católicos se unen a Jesucristo y unos a otros.

Ya sea usted un padre, padrino o miembro de la familia, el peregrinaje hacia el Bautismo es un tiempo lleno de gracia, no sólo para el niño(a) que será bautizado, sino para todos los que aceptan la responsabilidad de la vida de fe de ese niño(a). Cada niño(a) es una vida de fe única que trae dones especiales a la familia.

*Creemos y celebramos el Bautismo* está diseñado para guiarle mientras se prepara para el bautismo de su hijo(a) o ahijado(a), celebrar juntos el sacramento y continuar alimentando la fe del niño. Este libro ofrece una sección en la que usted pueda escribir sus ideas, reflexiones y recuerdos de este tiempo especial de preparación y celebración. Que este sea un tiempo de especial bendición para usted, su familia, el niño que será bautizado y la iglesia quien le dará la bienvenida a este nuevo miembro.





## ¿Por qué recibimos el Bautismo?

Como dice San Pablo: “En efecto, por el bautismo hemos sido sepultados con Cristo quedando vinculados a su muerte, para que así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por el poder del Padre, así también nosotros llevemos una vida nueva” (Romanos 6:4).

En la misa cada domingo, celebramos la resurrección de Cristo de la muerte a una nueva vida. Celebramos la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte haciendo posible nuestra salvación—el perdón de nuestros pecados y la restauración de la amistad de la humanidad con Dios. Nos regocijamos de que toda la creación es renovada y se nos da la esperanza de la felicidad en el reino de Dios ahora y siempre.

Jesús nos dice: “El que no nazca de lo alto no puede ver el reino de Dios. . . si no nace del agua y del Espíritu” (Juan 3:3, 5). El sacramento del Bautismo es nuestro nacimiento en el agua y el Espíritu. El Bautismo, como la fe, es necesario para la salvación. Es en el Bautismo que el pecado, original y personal, es borrado. En el Bautismo, la inmersión en el agua simboliza que el pecado muere en nosotros y resucitamos a la nueva vida en Cristo. Somos purificados y renovados. Pertenecemos a Cristo, somos llamados “cristianos” y Dios nos da su gracia, su propia vida y amor.

“El que crea y se bautice, se salvará”.

Marcos 16:16

El Bautismo es el primer sacramento que celebramos. Somos sellados o marcados para siempre, como pertenencias de Cristo. Esta marca espiritual, o carácter, nunca se borra. Una vez hemos recibido el sacramento del Bautismo, no importa lo que pase, pertenecemos a Cristo y a la Iglesia. Así, el Bautismo es un sacramento que nunca se repite. Una vez hemos sido bautizados somos marcados permanentemente con la señal de la fe y tenemos la esperanza de vivir por siempre en el amor de Dios. Somos acogidos como miembros de la Iglesia. El Bautismo nos dirige a los otros dos sacramentos de iniciación, la Confirmación y la Eucaristía.

El Bautismo se celebra dentro de la comunidad de creyentes. Los participantes en el sacramento incluyen el niño(a) a ser bautizado, los padres, los padrinos, el resto de la familia, la comunidad parroquial y el celebrante—el obispo, un sacerdote o un diácono quien celebra el sacramento por y con la comunidad.



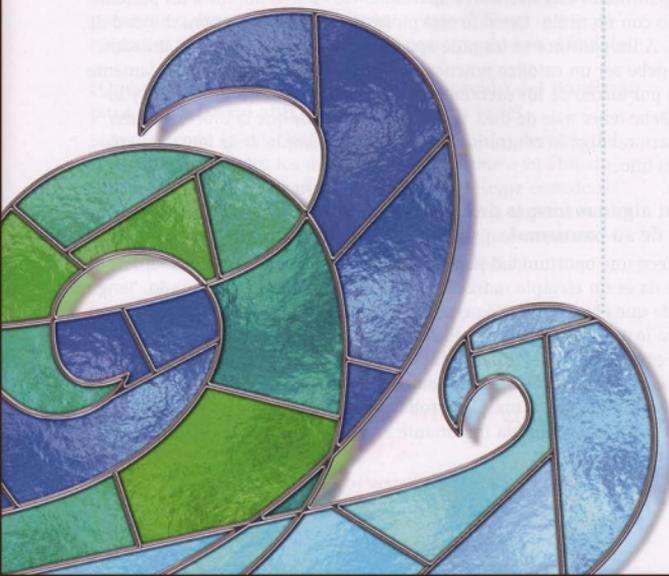
## El don de la gracia

Cuando somos bautizados recibimos un precioso don de Dios, el don de la gracia. Gracia es la participación, compartir, en la vida y amistad con Dios. La gracia nos ayuda a responder a Dios con amor. Como padre o padrino, usted juega un papel vital en preparar el camino para que este don de la gracia florezca en la vida de su niño(a) o ahijado(a). Mientras espera para el bautismo de este niño, reze para que el don de la gracia, que usted primero recibió cuando fue bautizado, fortalezca y apoye ahora y en los días, meses y años venideros.

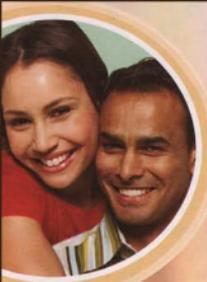


## Circunstancias extraordinarias

Un obispo, un sacerdote o un diácono es el ministro ordenado para celebrar Bautismo. Sin embargo, en caso de emergencia, por ejemplo peligro de muerte inminente, cualquier persona puede bautizar derramando agua sobre la cabeza de la persona a bautizar diciendo: "Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo".



Recuerde anotar sus reflexiones.



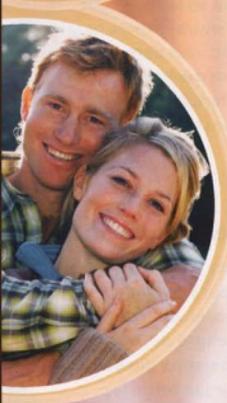
## Como padre, ¿qué debo saber?

### ¿Quién es el responsable de enseñar a mi hijo(a) la fe católica?

Como padres ustedes son los maestros más importantes de los niños. El rito del Bautismo afirma este hecho llamándoles, como padres, a ser los primeros maestros de la fe de su hijo(a). Con sus actitudes, valores, relaciones, acciones y estilo de vida, usted enseña su hijo cada día. Cuando su niño busca consejo en la vida, a usted se lo pide.

### ¿Qué me pide la Iglesia?

La Iglesia le pide examinar sus convicciones sobre su fe y sobre la vida. Le pide animar la plena participación de su hijo en la Iglesia por medio de los sacramentos y la educación religiosa. Le invita a pensar sobre su llamado a ser modelo de vida cristiana y valores del evangelio para sus niños. Su vida debe ser un ejemplo de fe y la Iglesia le pide seleccionar padrinos que ofrezcan un claro ejemplo de cómo vivir como un discípulo de Jesucristo.

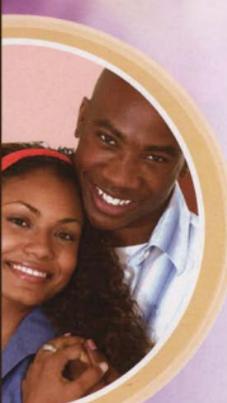


### ¿Cómo la Iglesia ayudará a mi hijo(a) a ser discípulo de Jesucristo?

Por el Bautismo, cada miembro de la Iglesia es llamado a apoyar a todos los demás miembros. Algunos miembros de la Iglesia enseñarán a los niños sobre la fe católica y los sacramentos que van a recibir. Otros los animan a hacer buenas obras, ayudándole a encontrar formas de servir a otros en la parroquia, la comunidad y el mundo. Toda la comunidad parroquial reza con y por su niño(a). Todo el pueblo en la parroquia es llamado a ser ejemplo de discipulado cristiano y apertura al Espíritu Santo. Y una de las formas más importantes de criar a su hijo en la fe es participando juntos en la misa todos los domingos, como familia y comunidad parroquial.

### ¿A quién puedo escoger como padrino de mi hijo(a)?

Escoger un padrino es una decisión importante. No es sólo honrar a un pariente o a un amigo con un título. Usted le está pidiendo tomar una responsabilidad de toda la vida. A los padrinos se les pide apoyar y alimentar la fe de los ahijados. Un padrino debe ser un católico practicante que ha sido iniciado completamente en la Iglesia por medio de los sacramentos del Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía. Debe tener más de diez y seis años (a menos que la diócesis o una excepción pastoral diga lo contrario) y debe ser un ejemplo de la fe y vida cristiana para su hijo.



### ¿Cuáles son algunas formas de ayudar a mi hijo(a) a crecer en la fe después de su bautismo?

Cada día ofrece una oportunidad para crecer en la fe con su niño(a). El amor que usted le da es un ejemplo maravilloso del amor de Dios en el mundo. Tenga conciencia de que el amor de Dios está a su alrededor, en la naturaleza y en las personas que le aman y aman a sus hijos. Comparta la palabra de Dios con su hijo; nunca es demasiado temprano para compartir historias bíblicas o llevarlo a la misa. Recé por y con su hijo(a) diariamente y sea un ejemplo de agradecimiento a Dios y bondad a otros. Desarrollando y fortaleciendo su propia relación con Jesús es otra forma importante en que puede ayudar a su hijo a crecer en la fe.

## Como padrino, ¿qué debo saber?

### ¿Quién es un padrino?

Un padrino es una persona escogida por los padres del niño(a) a ser bautizado. Ser padrino es un gran honor y un compromiso que dura toda la vida. A los padrinos se les pide entrar en una relación de fe privilegiada con su ahijado(a), prometiendo apoyar a los padres en ayudarles a promover el crecimiento de la fe del niño.

Como padrino católico ha sido llamado a este compromiso.

Como padrino usted debe ser un católico practicante que ha sido iniciado totalmente en la Iglesia por medio de los sacramentos del Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía. Usted debe tener por lo menos diez y seis años (a menos que la diócesis o una excepción pastoral diga lo contrario) y debe esforzarse por ser un ejemplo de fe y vida cristiana para su ahijado.

### ¿Cuáles son mis responsabilidades como padrino?

Como padrino, usted participa activamente en la celebración del sacramento del Bautismo, pero sus responsabilidades se extienden más allá de la celebración del sacramento. Como padrino a usted se le pide alimentar la fe del bautizado durante toda su vida, siendo para él un modelo de vida y discipulado cristiano.

### ¿Cuáles son algunas formas en que puedo prepararme para el bautismo de mi ahijado(a)?

Usted se está preparando para el bautismo de su ahijado(a) leyendo este libro. Tome tiempo para reflexionar en su papel como padrino y rece para que cumpla ese papel para su ahijado. Continúe rezando por su ahijado, especialmente durante este tiempo de preparación. Usted también puede completar el álbum que se encuentra al final del libro para ofrecerlo como regalo a su ahijado(a).

### ¿Qué puedo hacer después de la celebración del Bautismo para ayudar a mi ahijado(a) a crecer en la fe?

Siga nutriendo su relación de fe con su ahijado(a) después del Bautismo. Rece todos los días por el niño. Llame a su ahijado cada año en ese aniversario. Trate de estar presente cuando su ahijado celebre otros sacramentos y experiencias importantes en su vida. Si es posible, tome tiempo para participar en su vida diaria y busque momentos para compartir la fe.

**“Todos los que se preparan para el bautismo, con inclusión de los padres y padrinos, necesitan contar con el respaldo piadoso y el testimonio apostólico de las personas que conforman la comunidad local de fe, es decir, la parroquia”.**

Directorio nacional para la catequesis, 36A



## Oración de los padres

Dios mío:

Envuelve a nuestro hijo en tus amorosos brazos. Ayúdanos a plantar en él amor y sed de ti. Ayúdanos a ser modelos que no critiquen nuestros hijos sino que reten mientras crecen, que no los sermoneen sino que los amen, que no les fallen sino que los formen en su fe católica. Ayúdanos a escoger padrinos que tomen un papel activo en inculcar en nuestro hijo el deseo de siempre buscarte en los tiempos buenos y malos, en todos los tiempos en que, como familia, celebremos contigo. Amén.



## Oración de los padrinos

Oh señor,

Ayúdeme a cumplir con mi responsabilidad para con mi ahijado para respaldarlo en su peregrinaje como discípulo y ser un ejemplo de fe en ti y la Iglesia. Alimenta en mí la determinación de nunca apartar mis ojos de mi ahijado ni de ti. Fortalece mi compromiso para este gran ministerio de la Iglesia para que yo sea luz que refleje tu bondad y fidelidad para este niño. Amén.



Recuerde anotar sus reflexiones.